



BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**

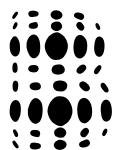


53

DICIEMBRE 2022



Sociedad Chilena de Arqueología



BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE
ARQUEOLOGIA

53

DICIEMBRE 2022



Sociedad Chilena de Arqueología

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández.
www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballester@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. victor.m.m@gmail.com

Ayudante editorial: Javiera Kulczewski, estudiante de la carrera de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, javiera.kulczewski@uc.cl

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras. sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile.
francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseleenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielson@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced.
christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.
loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile.
atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl.

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0530022

Diciembre 2022

Portada: excavación de una cista funeraria por Francisco Cornely. Fondo fotográfico - Archivo Museo Arqueológico de La Serena.

ÍNDICE

05-07. Editorial

Dossier: Arqueologías del vestir

09-13. Arqueologías del vestir. Presentación

Carolina Agüero

14-40. La unidad de un conjunto simbólico. Los textiles del enterratorio incaico Cerro Esmeralda

Ana María Rojas y Soledad Hoces de la Guardia

41-76. Personajes “emplumados” y la incorporación de lo inca en las pinturas rupestres del desierto de Atacama, Chile

Gloria Cabello Baettig

77-94. En busca de la vestimenta diaguita chilena: antecedentes desde la iconografía cerámica

Gabriela Carmona Sciaraffia

95-130. Pacas, fardos y economías populares. De la Zona Franca de Iquique a la vida y muerte de la ropa usada en el desierto de Atacama

José Miguel Muñoz, Alejandro Garcés y Héctor Morales

131-144. Una coraza de cuero de Chiuchiu: cartas, colecciones y dataciones desde Gotemburgo, Suecia

Adriana Muñoz

Artículos

146-186. Arqueología y comunidades locales. Discusión política y un estudio de caso en María Pinto

Bruno Jiménez Belmar

**187-203. Algunas notas a propósito del cincuentenario de la revista
*Chungara***
Mario A. Rivera

Obituarios

205-207. Poemas
Carlos Ocampo

208. Palabras para Carlos, un gran y complejo compañero
Pilar Rivas

209-211. Carlos Ocampo: un arqueólogo enigmático
Tom D. Dillehay

**212-213. Que veinte años no es nada... un recuerdo a
Carlos Ocampo**
Doina Munita y Rodrigo Mera

215-220. Instrucciones para autores y autoras
Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología



EN BUSCA DE LA VESTIMENTA DIAGUITA CHILENA: ANTECEDENTES DESDE LA ICONOGRAFÍA CERÁMICA

Gabriela Carmona Sciaraffia¹

Resumen

Se presenta una síntesis del estudio exploratorio de representaciones textiles en la iconografía cerámica de la cultura Diaguita chilena. Particularmente, se distingue un rasgo que corresponde al escote de una camisa o manta, con una banda decorada dispuesta horizontalmente bajo el vértice del cuello. Este rasgo de vestimenta fue identificado en camisas de sitios arqueológicos de la cultura Angualasto, en la provincia de San Juan, Argentina, el que entrega evidencias técnicas posibles para la reconstrucción de los textiles usados por los diaguitas chilenos, de los cuales no se tiene información en el registro arqueológico.

Palabras clave: cultura Diaguita chilena, iconografía cerámica, vestimenta, textil.

Abstract

A synthesis of the exploratory study of textiles is presented through the iconography painted on ceramic vessels of the Chilean Diaguita culture, distinguishing a feature that corresponds to the neckline of a shirt or blanket with a decorated band arranged horizontally under the apex of the neck. This clothing feature was also identified in shirts from archaeological sites of the Angualasto culture in San Juan, Argentina, providing possible technical evidence for the reconstruction of the textiles used by Chilean diaguitas, of which there is no information in the archaeological record in Chile.

Keywords: Chilean Diaguita culture, ceramic iconography, clothing, textile.

1. Museo de Historia Natural de Valparaíso, Condell 1546, Valparaíso.
gabriela.carmona@museoschile.gob.cl

El presente artículo expone los resultados del trabajo realizado en el contexto de dos proyectos del Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial (FAIP 2017, 2020) de la Subdirección de Investigación del Servicio del Patrimonio Cultural, que tratan acerca del estudio de piezas cerámicas de la cultura Diaguita chilena, en cuya iconografía pintada se observan representaciones de camisas o mantas de personajes modelados en la alfarería. Se analizó una muestra compuesta por 53 piezas cerámicas, enfatizando en aquellas con representaciones humanas, pertenecientes al Museo del Limarí en Ovalle (ML), el Museo Arqueológico de La Serena (MALS), el Museo de Historia Natural de Valparaíso (MHNv) y el Museo de Historia Natural de Concepción (MHNC).

Concordamos con la idea de que la alfarería es una materialidad que puede ser vinculada a roles sociales cuando es entendida como símbolo comunicacional, reforzando a veces la conservación de fronteras grupales, y consecuentemente, la identidad de una sociedad (Hodder 1982). Además de la cerámica, materialidades como textiles, metales y arquitecturas, igualmente pueden llegar a constituir poderosas vías para difundir valores culturales, condicionar conductas e interrelaciones grupales. Esto se manifiesta especialmente dentro de sociedades complejas, más aún cuando carecen de escritura y se caracterizan por integrar a una amplia variedad de grupos, tanto de género y étnicos, como económicos y jerárquico-sociales (Cantarutti 2002).

En el caso de la cerámica diaguita, a través de su iconografía actuaría como soporte para transmitir subtextos o mensajes que daban cuenta de aspectos contemporáneos a su elaboración. Por tanto, nos entrega información de la época de desarrollo de la cultura Diaguita y su período de dominación Inca, que es cuando se popularizan las formas cerámicas de jarros patos antropomorfos, que son las que presentan mayores referencias a las prendas textiles que utilizaban.

Las condiciones climáticas, como la temperatura y la humedad imperantes en el territorio ocupado por diaguitas chilenos, no permitieron la conservación de textiles arqueológicos, ya que la lana y/o el algodón requieren de condiciones especiales para su preservación. Es así como existen muy pocas evidencias directas de textiles, desconociéndose cuáles eran las vestimentas que usaban las comunidades diaguitas de tiempos preincaicos e incaicos.

Pese a lo anteriormente expuesto, en la vertiente oriental de la cordillera de los Andes, a la misma latitud y en territorio argentino, las condiciones de sequedad sí permitieron la conservación de textiles con las mismas características observadas en la iconografía de la alfarería, por lo que son una referencia valiosa para poder establecer comparaciones. Se suman a ello los hallazgos

de origen Diaguita chileno en contextos funerarios de la cultura Angualasto (colección Museo Mariano Gambier, San Juan, Argentina), como cerámicas policromas (Michieli 2015), y en el sentido inverso, de espátulas de hueso halladas en el Limarí-Elqui (colección del Museo Chileno de Arte Precolombino [MCHAP]) con iconografía Angualasto, lo que evidencia relaciones entre ambas culturas.

A partir de la identificación de la banda de forma rectangular o trapezoidal decorada, bajo el escote de la camisa, se pudo definir su técnica de confección, la cual consiste en un brocado. Se estudiaron también los motivos dibujados dentro de la banda, estableciendo algunas diferencias entre poblaciones Diaguita y Diaguita-Inca, conscientes de la complejidad al definir las influencias y cambios introducidos por el Tawantinsuyu en la cultura material local.

Antecedentes

A pesar de los avances de la arqueología chilena en la investigación de la cultura Diaguita, ciertas materialidades, como la textil, no pueden estudiarse directamente debido a su ausencia en los contextos, por problemas de conservación inherentes al territorio. Las escasas evidencias de hallazgos de textiles en el territorio diaguita chileno no corresponden a restos de vestimentas. Más bien estas consisten en fragmentos de fibras vegetales, como los encontrados en el sitio Plaza de Coquimbo (Figura 1) y algunas hebras de lana, vellones de lana y un fragmento de tejido de lana hallados en el sitio Alero San Pedro Viejo de Pichasca (Figura 2). Ambos sitios presentan condiciones excepcionales de preservación.



Figura 1. Fragmentos de pieza elaborada en fibras vegetales. Sitio arqueológico Plaza de Coquimbo. Fotografía gentileza MALS, 2020.



Figura 2. Hebras de lana y fragmento de tejido de lana del sitio arqueológico Alero San Pedro Viejo de Pichasca. Fotografía gentileza MALS, 2020.

En el primer caso, se trataría de bolsas tejidas y envoltorios de totora para instrumentos líticos, cuentas y colgantes, los cuales se depositaron como ofrendas funerarias de sepulturas que han sido atribuidas al complejo Las Ánimas (Castillo 1984), aunque más recientemente se la ha reevaluado como pertenecientes a una fase de desarrollo temprano de la cultura Diaguita chilena (Cantarutti y González 2021). Los primeros fechados del sitio Plaza de Coquimbo, mediante C14 sobre un instrumento de madera, arrojaron una fecha entre 1121 y 1394 d.C. (Castillo 1989). Fechados radiocarbónicos más recientes, obtenidos por Larach (2017) sobre fragmentos óseos humanos de otras cinco sepulturas del sitio, entregan fechas similares, en el rango entre los 1000 y 1250 d.C. (Cantarutti y González 2021: 740).

Para el caso de los fragmentos textiles y hebras adscritos al sitio Alero San Pedro Viejo de Pichasca (Ampuero y Rivera 1971; Iribarren 1949, 1969), no se tiene certeza de su contexto y asociaciones a dataciones absolutas. Un estudio sobre los materiales encontrados en este sitio, que abarcó todas las investigaciones realizadas, solo consigna la existencia de un fragmento de estera de fibra vegetal, un recipiente de cestería y restos de greda cruda con improntas de cestería (Kelly 2017). En cualquier caso, estas evidencias deberían ser atribuibles a grupos arcaicos y/o alfareros tempranos, pues el sitio no presenta ocupaciones asociadas a la cultura Diaguita chilena.

Las fuentes etnohistóricas también nos entregan información para la reconstrucción de las vestimentas de la época de contacto hispano indígena, dando cuenta de algunos datos de interés. Aunque muy brevemente, el único cronista que entrega alguna información sobre el modo de vestir de la población Diaguita chilena es Gerónimo de Vivar (1979[1558]: 44), en su *Crónica*

y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile. Para las poblaciones asentadas en el valle del Limarí, escribe:

Andan vestidos de lana y de yerbas, la qual es d' esta manera: una yerva a manera de espadaña que se dize "cabuya", majanla y sacan unas hebras como cáñamo y hilanlo. Y d' esto hacen vestidos, y cada uno anda vestido como alcanza y tiene la posibilidad (...).

Las fibras vegetales podrían estar haciendo referencia a la totora (*Thypa angustifolia*), del quechua *t'utura*, que sigue estando vigente para la confección de cestería utilitaria y artesanía en la provincia del Limarí. Previamente, algunos investigadores lo atribuyen a una especie de Chagual o Puya (Muñoz 1975: 15).

Respecto del valle del Huasco, que recibió importantes aportes culturales diaguitas chilenos, al menos durante tiempos incaicos, el cronista Vivar (1979[1558]: 40) señala que sus habitantes "fueron conquistados de los yngas. Andan bien vestidos de lana y algodón, aunque no se coxe mucho". Respecto al valle del Elqui, algo más al sur y territorio nuclear diaguita chileno, menciona que "son del traje de los del Guasco (...)" (Vivar 1979[1558]: 41).

Los tejidos usados para la vestimenta y otras prendas en las antiguas poblaciones andinas representan una inestimable fuente de información dentro del registro arqueológico, puesto que constituyen uno de los objetos más sensibles y culturalmente reveladores al involucrar diferentes etapas en su producción (Murra 1962). Sus características son útiles para estudiar aspectos de diferenciación étnica en el registro arqueológico y se reconocen como verdaderos marcadores críticos de identidad e interacción cultural, tema que ha sido explorado por varias investigadoras (Agüero 1998; Carmona 2004; Ulloa 1982).

En general, para la cultura andina está documentado que las actividades ligadas a la fabricación de textiles no eran consideradas como labores auxiliares, sino como tareas esenciales para el mantenimiento de las relaciones sociales que estructuraban la vida y las relaciones de reciprocidad y complementariedad entre los diversos pueblos que la integraban.

Para los incas, las prendas de vestir eran consideradas valiosas ofrendas, utilizándose como regalo para los dioses, importante indicador de estatus social, como regalo entre los individuos y recompensa para los servidores del Estado. Esta generosidad institucionalizada solo era posible porque en todo el reino había millones de mujeres que tejían durante el año para mantener siempre completa la reserva de textiles del Estado Inca. En algún punto de su

historia, la dedicación parcial al tejido resultó insuficiente, estableciéndose el sistema de las *aclla* a tiempo completo, para lo cual se removía a las muchachas de sus familias para la formación de una “selección” que cumplía con deberes religiosos más especiales y elevados (Murra 2002).

En línea con lo anterior, pensamos que las prendas textiles debieron de revestir gran importancia para los grupos diaguita, formando parte de la esfera del mundo andino, compartiendo esta característica. Por lo tanto, nos hace sentido la evaluación de la representación de vestimentas en los personajes modelados en cerámica para expresar diversos aspectos socioculturales y de su cosmovisión.

Materiales y método

En la iconografía pintada en la cerámica diaguita chilena se reconocen diseños dentro de una “banda decorada de camisa o manta” que se presenta como un refuerzo del escote o borde del cuello, además de la presencia de otros elementos, como gorros y cintillos (Figura 3). Como hipótesis planteamos que a través del análisis de su iconografía (jarros pato antropomorfos y otras formas) (Figura 3) es posible acceder, indirectamente, a la caracterización de la vestimenta de estos grupos y dar respuesta a la interrogante sobre cómo vestían y qué patrones decorativos los identificaban.

A raíz de las investigaciones en el sitio El Olivar (Cantarutti y González 2021) se ha replanteado la cronología de la cultura Diaguita chilena, tanto en sus orígenes y relación con el complejo cultural Ánimas, la cual sería coheren-

Figura 3. Jarros pato antropomorfos diaguita, parte de la muestra analizada: n°121, n°165 y Jarro Pato diaguita inca n°191, del sitio arqueológico Estadio Fiscal de Ovalle. Fotografías Romina Moncada ML, 2015).



te con un proceso de continuidad cultural, como con respecto de la secuencia en el período de contacto con la cultura Inca, donde cada vez son más ténues los límites entre los rasgos que representan la época Diaguita preincaica, con aquellos que denotan las influencias del Tawantinsuyu. Dicho esto, como nuestro trabajo versa sobre la iconografía presente en la cerámica, tomaremos como referencia lo planteado por Cantarutti (2002), en el sentido de que utilizaremos la expresión “Diaguita-Inca” para señalar que una pieza o determinadas características de ella, pertenecen a la fase de aculturación incaica de la cultura Diaguita chilena (Cantarutti 2002: 24).

En el caso del momento previo al influjo de influencias incaicas, solo utilizaremos el término “Diaguita”. También es necesario precisar que justamente en el caso de la forma de jarro pato antropomorfo, donde mayoritariamente reconocemos el rasgo de “banda decorada de camisa o manta”, esta se popularizó con el Inca (Cornejo 1989; González 1995). Por tanto, debemos ser cautos a la hora de referirnos al tema de la cronología de la cultura Diaguita chilena, tomando en cuenta la complejidad de sus definiciones, que tienen fundamentos en la alfarería decorada de contextos funerarios, y por lo demás, se encuentra en un proceso de revisión por parte de los especialistas.

Mediante el estudio descriptivo de las piezas cerámicas se registraron los atributos tecnológicos e iconográficos de las piezas, dando cuenta de las principales características en cuanto a su factura y aspectos de su iconografía, especialmente en referencia a los textiles representados. Se dibujaron los motivos y terminaciones de las representaciones de las camisas y se clasificaron los motivos de la banda decorada, de acuerdo con aspectos técnicos, tomando como referencia investigaciones sobre la cerámica diaguita y sobre textiles del área andina. También se realizó un estudio comparativo con dos camisas del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo Mariano Gambier de la Universidad Nacional de San Juan, Argentina, que tienen el rasgo de la banda decorada en el borde del cuello y fueron exhibidas en la exposición temporal del Museo Chileno de Arte Precolombino *El arte de ser Diaguita*, en 2017 (Figuras 4 y 5).

Hasta ahora se han analizado 53 piezas, de las cuales 35 corresponden a jarros pato antropomorfos y zoomorfos, ocho aríbalos, dos jarros antropomorfos, una urna, cuatro botellas, dos pucos y una vasija antropomorfa. 28 forman parte de las colecciones del ML, 15 del MASL, una del Museo de Ofrendas de la Iglesia de Andacollo, siete del MHN y dos del MHNC. Todas fueron seleccionadas porque registran decoración pintada de representaciones que se interpretan como vestimentas y cintillos, tocados o gorros.



Figura 4. Camisa con banda decorada del sitio arqueológico Angualasto, Museo Profesor Mariano Gambier de San Juan, Argentina. Fotografía gentileza MCHAP, 2017.



Figura 5. Detalle de banda brocada (tramas suplementarias) de Camisa de Angualasto, Museo Profesor Mariano Gambier de San Juan, Argentina. Fotografía gentileza MCHAP, 2017.

Las piezas del ML provienen en su mayoría de los sitios arqueológicos Estadio Fiscal de Ovalle, Planta Pisco Control y sector de La Chimba, además de otros sin procedencia, también de la provincia del Limarí. Por su parte, las piezas del MALS y del MHNC provienen de los sitios Vegas de Peñuelas, Altovalsol, Fundo Coquimbo y del área urbana de La Serena, además de otros sin procedencia de la provincia del Elqui. Los objetos del MHNv provienen de Caldera, y la pieza del Museo de Ofrendas de la Iglesia de Andacollo, del sector Hacienda Cerrillos de Rapel, provincia del Limarí. Todas son representativas de los períodos Intermedio Tardío (900-1450 d.C.) y Tardío (1450-1532 d.C.), asociadas a momentos preincaicos e incaicos, respectivamente, de la cultura Diaguita chilena.

En 29 de las 53 vasijas analizadas se identificó el rasgo de “banda decorada de camisa o manta”, en el extremo de la abertura del cuello, postulando que 11 serían diaguita y 18 diaguita-inca. En la mayoría (N=27), este rasgo también está compuesto por, o unido al, “borde del escote”, destacado con representaciones de puntadas de refuerzo de la camisa o manta. Por lo tanto, preferimos considerarlo de manera unitaria y llamarlo “borde de escote con banda decorada” de camisa o manta, como rasgo iconográfico característico, para enunciar la presencia de tejidos en el personaje representado. De las 29 formas cerámicas, solo tres no corresponden a la de jarro pato y se trata de una urna, un puco y una vasija antropomorfa.

En otras siete piezas se manifiesta claramente la representación de prendas textiles, pero sin la existencia de este rasgo estandarizado. En otros nueve ejemplares, que coinciden con las formas de aríbalo y botella, no está claro si los motivos decorados corresponden a la representación de textiles, siendo seleccionados para su estudio porque exhiben dos bandas verticales, una a cada lado del cuerpo de la pieza que se asemejan a listas verticales, o también la manifestación de diseños geométricos, evocando la decoración presente en camisas. Por último, solo ocho de las piezas estudiadas no cuentan con decoración asignada a textiles.

Los resultados en el ámbito de la identificación textil son muy prometedores, a pesar de contar solo con las fotografías de dos prendas para su observación, correspondientes a camisas o mantas de Angualasto. En ellas se logra apreciar un evidente parecido con lo representado en la cerámica estudiada.

Para reconocer las técnicas utilizadas, además de revisar las dos piezas, fue de gran ayuda la descripción que Susana Renard (1994) hiciera de una manta perteneciente a un cuerpo de Angualasto, conservada en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti. A partir de su análisis, la autora pudo establecer que los motivos en la banda de refuerzo decorada, en la parte inferior del

escote, fueron realizados con técnica de brocado, coincidente con lo observado en las piezas textiles en nuestros estudios. Por tratarse del rasgo que nos ocupa y que aparece representado en la alfarería, reproduciremos lo que ella señala:

El poncho nº 33.334 presenta en ambos extremos de la abertura del cuello una franja tricolor horizontal de 14,4 cm de largo por 1,5 cm de ancho, realizada estructuralmente con lana blanca, roja y azul, que adornan y refuerzan los extremos de la abertura. El motivo brocado se repite tres veces y consiste en una línea diagonal de inclinación Z, con su borde superior aserrado y que remata en una voluta hacia la derecha. La técnica utilizada es faz de trama, doble faz con tramas complementarias de color azul y blanco que forman el fondo y el diseño. Los extremos de los hilos rojos quedan sueltos a los lados de la franja, a modo de flecos (Renard 1994: 377).

En la revisión de las fotografías de las mantas de Angualasto señaladas, apoyándonos también en las observaciones descritas por Renard y las imágenes vistas en las vasijas cerámicas, las soluciones para la banda de refuerzo son coherentes con que su ejecución fuera realizada durante el proceso constructivo de la pieza. Creemos que estarían presentes dos soluciones por trama durante el proceso de tejido:

1. Remate por técnica de tapicería. Para ello se tendrían que tomar grupos de hilos de urdimbre y realizar el tejido por trama. Esta solución no genera necesariamente excedentes de trama (por lo que podrían no estar los hilos sueltos en sus extremos).
2. Remate por técnica de tramas suplementarias. Ello supone escoger un tramo del tejido base en el que se insertan (alternativamente a la trama base) tramas suplementarias que tejen un bloque “brocado” en estructuras asargadas (en desplazamientos diagonales). Este remate deja los excedentes de las tramas suplementarias que aparecen en cada extremo.

La forma general de las bandas brocadas resultantes es rectangular en algunos casos y trapezoidales en otros, estos últimos igualmente se pueden realizar con las técnicas de desplazamiento en las sucesivas pasadas de trama.

Las puntadas de los bordes del cuello parecen tener dos versiones, un festón simple muy tupido y un festón anillado cruzado que remata el canto con una cadeneta. Estas puntadas de bordados podrían haberse proyectado hasta

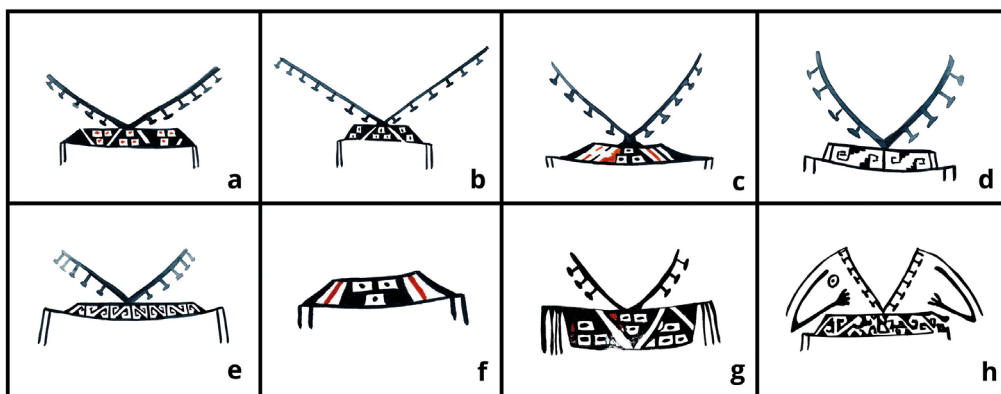
el borde, generando las diferentes versiones de formas triangulares. En algunas piezas cerámicas donde las puntadas representadas terminan en triángulos más pronunciados, podría tratarse de pequeñas aplicaciones textiles como borlas.

Resultados

Los análisis realizados permitieron aislar los diseños presentes en la banda decorada, obteniendo 15 motivos o combinaciones de motivos. A modo de hipótesis, solo analizando la decoración textil, ocho han sido asociados a piezas Diaguita (Figura 6) y siete a piezas Diaguita-Inca (Figura 7), logrando una aproximación a una clasificación y tipología de las representaciones de camisas o mantas, la cual se requiere contrastar y correlacionar con otros rasgos representados en la pieza (forma y motivos de los ojos y boca), así como con la información contextual de cada pieza cerámica.

Para la identificación de los motivos de la banda decorada, nos guiamos por Horta (2005). Separamos los motivos de acuerdo a la adscripción cultural que tenían las piezas, así para las diaguita los diseños predominantes son: a) líneas diagonales que dan lugar a cinco paneles, dos laterales de forma triangular y los centrales invertidos entre sí con tres cuadrados con punto central en su interior; b) líneas diagonales formando dos paneles laterales subrectangulares y un panel central triangular, con cuadrados concéntricos o con punto central en su interior; c) panel central trapezoidal con tres cuadrados con punto central; d) dos ganchos troncocónicos (letra “Z”) dispuestas horizontalmente; e) cinco volutas “S” dispuestas horizontalmente, de cabeza cuadrada; f) panel central trapezoidal con tres cuadrados con punto central y dos paneles latera-

Figura 6. Representaciones de bandas brocadas en borde de cuello en iconografía cerámica Diaguita (dibujos Claudia Campos, FAIP 2017 y 2020, y composición figura Andrea Vivar, 2022).



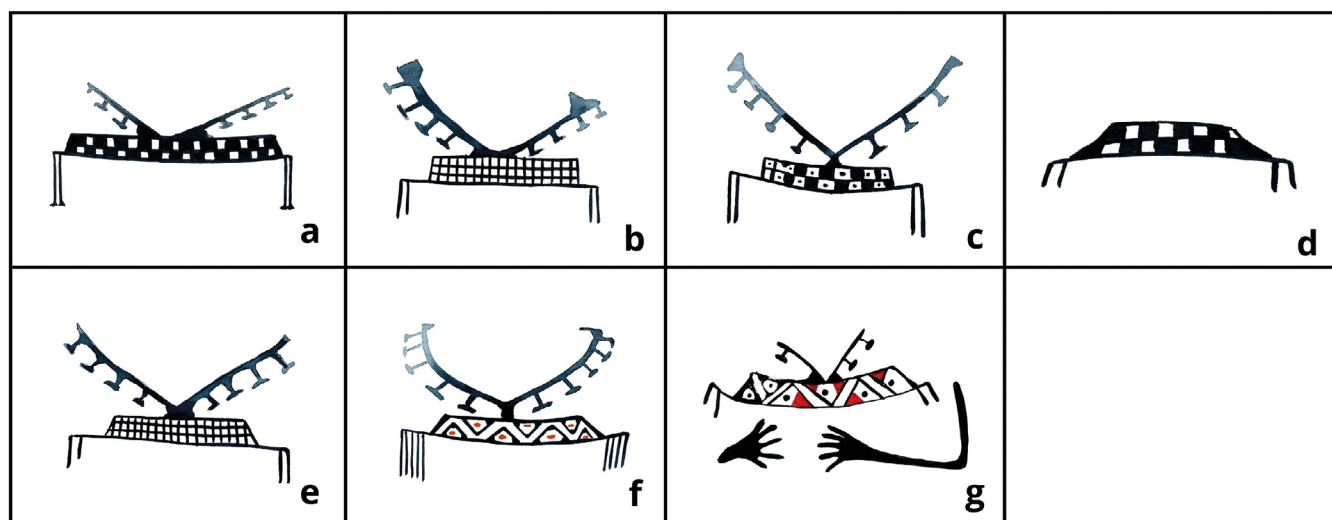


Figura 7. Representaciones de bandas brocadas en borde de cuello en iconografía cerámica Diaguita-Inca (dibujos Claudia Campos, FAIP 2017 y 2020, y composición figura Andrea Vivar, 2022).

les trapezoidales con dos líneas (una roja y una negra); g) cinco paneles, dos laterales lisos rojos separados por líneas transversales blancas y tres paneles centrales invertidos entre sí con tres cuadrados con punto central; y h) módulo con ganchos lineales. Respecto de la forma general de la banda representada como refuerzo textil de cuello, en estas vasijas clasificadas como diaguita, predominarían las formas trapezoidales.

Así mismo, para la alfarería Diaguita-Inca, los diseños identificados son: a) damero; b) reticulado; c) damero con cuadrados concéntricos o punto central; d) damero en panel trapezoidal; e) reticulado; f) zigzag horizontal con puntos centrales; y g) rombos con punto central enmarcados con banda en zigzag. En estas vasijas clasificadas como Diaguita-Inca, la forma general de la banda mayoritariamente es rectangular.

Para las piezas que no presentaron el rasgo identificado como refuerzo textil del cuello, en algunos casos consideramos que su decoración representa vestimentas, ya que ésta se asocia con motivos textiles incas, particularmente de patrones geométricos, como dameros y reticulados en colores rojo, negro y blanco.

Discusión y conclusiones

A pesar de lo limitado de la muestra, hemos obtenido un importante corpus de datos que nos abre variadas líneas de investigación para una caracterización fidedigna de los textiles de la cultura Diaguita chilena. Se logró explorar aspectos significativos para la identificación de las vestimentas, haciendo visible una parte de la cultura material diaguita, imprescindible para entender su desarrollo.

De lo que expresa la iconografía pintada en cada pieza, se advierte que existiría una “estructura” del diseño que se repite, principalmente en las formas de jarros pato y jarros antropomorfos, adquiriendo un estatus normativo o habitual para las representaciones humanas. La estilización de los rasgos humanos que incluye la imagen de la manta o camisa parece utilizar la realidad como primera referencia (Tortosa 1996), señalando los rasgos más representativos, tales como la cara del personaje, con sus ojos, nariz y boca, y la señalización del escote y detalle de la decoración en la banda del cuello de camisas o mantas. En la frente un cintillo para las piezas diaguita y un tocado o gorro en la cabeza en las piezas Diaguita-Inca.

Lo estandarizado o normativo del rasgo identificado nos señala que en algún momento, y/o como decisión de los alfareros, probablemente comienzan a representar a personajes reales, con connotaciones socioculturales dignas de encarnar en una pieza cerámica. Inevitablemente, esto nos induce a pensar que su manifestación no es meramente decorativa sino que tendría un carácter simbólico, especialmente si consideramos su carácter normativo y el contexto de estas piezas cerámicas, formando parte de ofrendas funerarias.

Más allá de los motivos directamente visibles, hay una estructura que los organiza y que responde a categorías de clasificación social muy amplias y compartidas eventualmente por una comunidad que, de acuerdo con el contexto, bien puede referirse a agrupaciones de carácter étnico. Los patrones de diseño son un buen indicador de lo anterior y han sido un tópico en análisis de decoración en arqueología (Cornejo 1989). La mantención de una estructura por parte de un grupo cultural constituye un estilo, el que si es altamente estructurado se convierte en un fuerte indicador de identidad étnica (Washburn 1989, en Garrido 2007: 29).

Centrándonos solo en los motivos identificados en las representaciones de la banda brocada, en el caso Diaguita estos corresponden a volutas y volutas en “S” horizontales, y para las Diaguita-Inca, se observan motivos geométricos, con zigzags, ajedrezados y reticulados, en un claro intento por regular las pautas del diseño. Similar situación se observa con relación a los cambios observados entre los tejidos de la cultura Arica y los de época incaica, para el extremo norte del país, testimoniando la influencia de la cultura Inca en el aporte de nuevas prendas y motivos decorativos (Carmona 2004; Horta 2005; Ulloa 1982). Sin embargo, las diferencias definidas no son determinantes y se requiere realizar cruces de información con las características técnicas de las piezas, sus contextos y dataciones.

En resumen, esta síntesis representa una aproximación inicial al tema, la cual nos ha permitido conocer nuevas fuentes, aunque indirectas, de informa-

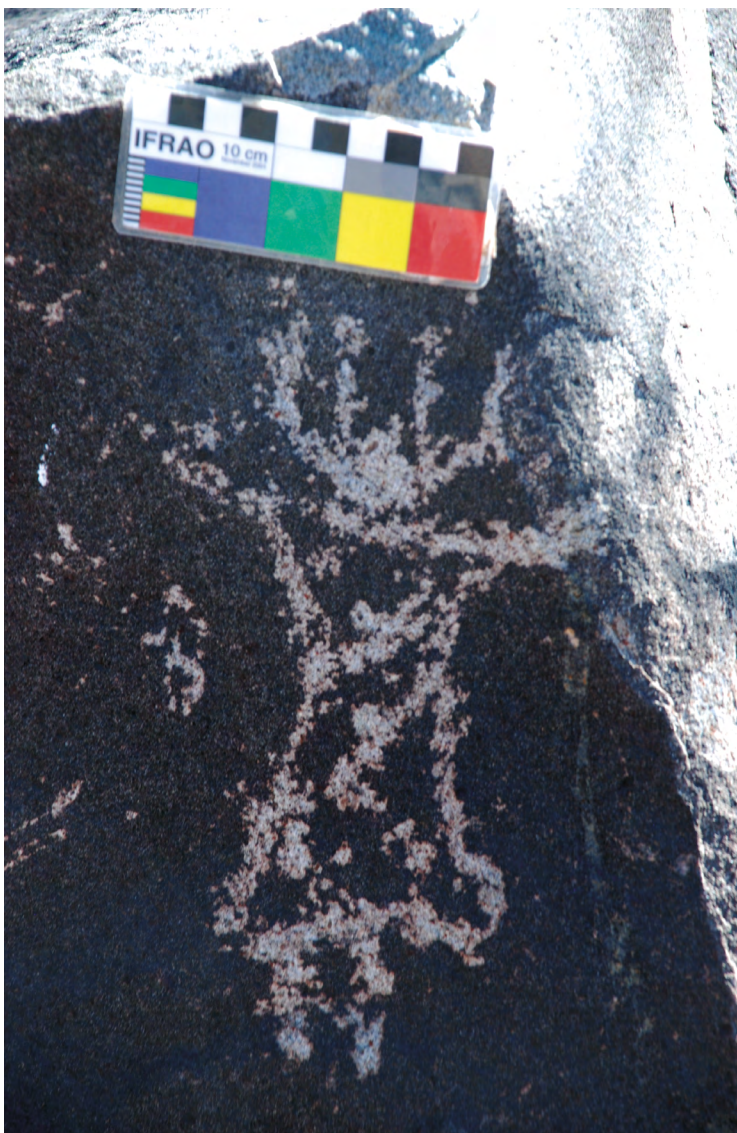


Figura 8. Personaje vestido en el arte rupestre del norte semiárido. Sitio Hacienda El Coligue, cuenca del Limarí. Fotografía de Andrés Troncoso, Fondecyt 1150776.

ción acerca de los tejidos diaguita, escasamente investigados debido a que no se conservan en el registro arqueológico. A la vez que se estableció una línea de estudio para descifrar las características de los textiles diaguita, en época preincaica e inca, a través de la comparación con camisas o mantas de la cultura Angualasto, de la provincia de San Juan. Además, nos abre muchas interrogantes que nos impulsan a generar y ampliar la mirada hacia nuevos datos, ya sea otras materialidades arqueológicas como el arte rupestre, así como la revisión y comparación con prendas textiles de otras áreas como San Pedro de Atacama, Quillagua y Arica, que han sido documentadas en numerosas investigaciones.

Con relación a los personajes vestidos identificados en el arte rupestre del Norte Chico, no podemos dejar de mencionar su extraordinario potencial como fuente de información (Figura 8), lo que sin duda es un tema ineludible para continuar las investigaciones para el reconocimiento y caracterización de la vestimenta diaguita (Cases y Montt 2013; López y Martel 2014).

Muchos aspectos han quedado sin abarcar, indicándonos la importancia y necesidad de nuevas miradas desde la arqueología y otras disciplinas, para recabar información y generar más investigación. Solo por nombrar algunos temas, mencionamos el estudio de las representaciones de tocados y cintillos identificados en las piezas; los colores utilizados; la identificación de rasgos distintivos entre vestimentas de las poblaciones prehispánicas de Chile y de Argentina; la comparación con textiles etnográficos y el uso en la actualidad de ciertas prendas en grupos diaguitas chilenos contemporáneos, como la cincha o *vincha*, utilizada alrededor del cuello que se ha convertido en un significativo símbolo identitario, indicando una importante revitalización cultural. Sin duda son muchas las posibilidades y perspectivas en el estudio de textiles diaguita, lo que a futuro logrará visibilizar esta materialidad, a pesar de su escasa representatividad en contextos arqueológicos.

Agradecimientos. Agradecemos al Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial (FAIP) 2017 y 2020 de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. A Carolina Agüero por su invitación a participar de esta edición y a Benjamín Ballester del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. A los evaluadores del artículo por sus enriquecedores comentarios. A Lilian López del MHN; a Angel Durán, Oscar Silva y Wilson Pérez del MALS; a Roxana Torres y Eduardo Becker del MHNC; a Varinia Varela del MCHAP; a Angelo Alé; a Andrés Troncoso, de la Universidad de Chile; a Raúl Araya y Guillermo Villar† del ML; a Claudia Campos por los dibujos de las piezas; a Andrea Vivar del MHN por la composición de las figuras 6 y 7; y a Betty Haoa por la traducción del resumen.

Referencias citadas

- Agüero, C. 1998. Tradiciones textiles de Atacama y Tarapacá presentes en Quillagua durante el Período Intermedio Tardío. *Boletín del Comité Nacional Textil de Conservación Textil* 3: 103-128.
- Cantarutti, G. 2002. *Estadio Fiscal de Ovalle: redescubrimiento de un sitio Diaguita-Inca en el valle del Limarí*. Tesis para optar al título de Arqueólogo, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Cantarutti, G. y P. González. 2021. Nuevos antecedentes sobre la cultura Diaguita Chilena en el valle del Elqui a partir del sitio El Olivar. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* NE: 735-768.
- Carmona, G. y V. Varela. 2018. Estudio exploratorio de los textiles Diaguita y Diaguita-Inka a través de la iconografía de su cerámica. *FAIP* 18: 123-144.
- Carmona, G. y A. Alé. 2021. Descubriendo los textiles Diaguita y Diaguita-Inka a través de la iconografía de sus piezas cerámicas. *FAIP* 21: 231-255.
- Carmona, G. 2004. Los textiles en el contexto multiétnico del Período Tardío en Arica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 36(NE1): 249-260.
- Cases, B. e I. Montt. 2013. Las túnicas rupestres pintadas de la cuenca media y alta del Loa vistas desde Quillagua (Norte de Chile). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 45(2): 249-275.
- Castillo, G. 1984. Un cementerio del complejo Las Animas en Coquimbo: ejemplo de relaciones con San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 7: 264-272.
- Castillo, G. 1989. Agricultores y pescadores del Norte Chico: el complejo Las Animas (800 a 1.200 d. C.). En: *Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la Conquista*, editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano, pp. 57-79. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Cornejo, L. 1989. El plato zoomorfo diaguita: variabilidad y especificidad. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 3: 47-80.

- Garrido, F. 2007. *El camélido sagrado y el hombre de los valles: una aproximación a la Cultura Copiapó y sus relaciones a partir de la alfarería*. Tesis para optar al grado de Arqueólogo, Universidad de Chile, Santiago.
- González, P. 1995. *Diseños cerámicos de la fase Diaguita-Inca: estructura, simbolismo, color y relaciones culturales*. Tesis para optar al Título de Arqueólogo. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- González, P. 2000. Patrones decorativos de las culturas agroalfareras de la provincia del Choapa y su relación con los desarrollos culturales de las áreas aledañas (Norte Chico y Zona Central). *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, tomo 2, pp. 191-221. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- González, P. 2013. *Arte y cultura Diaguita chilena. Simetría, simbolismo e identidad*. Serie Monográfica, Sociedad Chilena de Arqueología 2. Ucayali Editores, Santiago.
- González, P. 2016. La tradición de arte chamánico shipibo-conibo (Amazonía peruana) y su relación con la cultura Diaguita chilena. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 21(1): 27-47.
- Hodder, I. 1982. *Symbols in action*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Horta, H. 2005. *Arte textil prehispánico. Diseños de los tejidos de la cultura Arica (1000-1470 d.C.)*. Serie Colección Estudios Regionales y Locales de la Universidad Bolivariana, sede Santiago. Lom, Santiago.
- Iribarren, J. 1949. Casa de Piedra en San Pedro Viejo (refugio primitivo de un pueblo de cultura pre-cerámica). *Boletín de la Sociedad Arqueológica de La Serena* 4: 12-13.
- Iribarren, J. 1969. Culturas precolombinas en el Norte Medio Precerámico y Formativo. *Boletín Museo Nacional de Historia Natural* 30: 147-208.
- Kelly, P. 2017. *San Pedro Viejo de Pichasca: síntesis y discusiones*. <https://www.museoarqueologicolaserena.gob.cl/sites/www.museoarqueologicolaserena.gob.cl/files/202107/San%20Pedro%20Viejo%20de%20Pichasca.%20Si%C3%81ntesis%20y%20discusiones.pdf> (6 junio 2022).

- Larach, P. 2017. *Contextos mortuorios y diferenciación social (complejo cultural Las Ánimas)*. Tesis Magíster de Arqueología. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- López C. y A. Martel. 2014. La vestimenta del poder. Comparando los registros textil y rupestre en el Noroeste de Argentina (siglos XIII a XV). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 39(1): 21-55.
- Michieli, C. 2003. Textiles de Angualasto: ratificación de juicios a través de cuatro fardos funerarios, San Juan. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo 3, pp. 231-238. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ, Córdoba.
- Michieli, C. 2015. *Arqueología de Angualasto: historia, ruinas y cóndores*. Instituto de Investigaciones arqueológicas Profesor Mariano Gambier, FFHA-UNSJ, San Juan.
- Muñoz, M. 1975. Gerónimo de Bibar, notable observador naturalista en la alborada de la Conquista. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 34: 5-27.
- Murra, J. 2002. *El mundo andino: población, medio ambiente y economía*. Fondo Editorial PUCP, Lima.
- Renard, S. 1994. Vestimenta y jerarquía. Los tejidos de Angualasto del Museo Etnográfico. Una nueva visión. *Revista Andina* 12(2): 373-401.
- Tortosa, T. 1996. Los signos vegetales en la cerámica ibérica de la zona alicantina. En: *Iconografía ibérica, iconografía itálica. Propuestas de interpretación y lectura (Roma 11-13, nov. 1993)*. Coloquio internacional, editado por R. Olmos y J. Santos, pp. 177-191. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Vivar, G. 1979[1558]. *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile*. Editorial Sáez Godoy, L. Colloquium-Verlag, Berlín
- Ulloa, L. 1982. Evolución de la industria textil prehispánica en la zona de Arica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 8: 97-108.

